

Semana del 10 al 16 de agosto de 2009 • DISTRIBUCIÓN GRATUITA



Semanario del Diario Oficial
El Peruano | Año 102 | 3ª etapa | N° 133

Honores
para Chabuca
Lucho González

Historias
de pan
Damasino Ancco

TATIANA ASTENGO Y UN
MERCIDO HOMENAJE A
CARLOS GASSOLS

Pasión **actoral**



RESUMEN

2 SEMBLANZA
Una conversación con el gran actor Carlos Gassols y Tatiana Astengo.

5 ESCENARIOS
¿Dónde está el centro?, por María del Pilar Tello.

8 ARTESANÍA
El maestro Damasino Ancco y sus historias con el "tanta wawa".

10 ENTREVISTA
La pasión inmensa por la música del guitarrista Lucho González.

12 PORTAFOLIO
La fiesta cultural interminable en la Semana Negra de Gijón, España.

19 ESPECIAL
Arequipa y su seductora belleza vista a través de tres artículos.



PORTADA.
INTERPRETES.
El primer actor Carlos Gassols y la actriz Tatiana Astengo, invitados especiales del Festival de Lima. Foto: Carolina Urra

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (e) : DELFINA BECERRA GONZÁLEZ

SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA

EDITOR : MOISES AYLLAS ORTIZ

EDITOR DE FOTOGRAFIA : JEAN P. VARGAS GIANELLA

EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN

TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030

CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE

MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

JVADILLO@EDITORAPERU.COM.PE

El semanario no se solidariza necesariamente con el contenido de los artículos de sus colaboradores.

Variedades es una publicación del Diario Oficial

El Peruano

2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

CARLOS GASSOLS Y TATIANA ASTENGO

Amantes de la ficción



La 13ª edición del Festival de Lima homenajea al primer actor nacional, director y dramaturgo tímido Carlos Gassols, mientras la actriz Tatiana Astengo visita su país y habla de la pasión actuarial.

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA
FOTOS: CAROLINA URRÁ

UN SEÑOR DE PERFIL BAJO

Él no se acuerda de mí. Mejor. Hace tres años estuvimos sentados entre butacas vacías de un teatro hablando sobre su vida. Pero una entrevista es una nada en el mar que son sus 74 años como actor; y los más de 100 personajes que ha interpretado en esa eternidad.

Lo vimos brillante y desafiante en 2007 como el locuaz invidente Jorge Luis Borges en *Cita a ciegas*. Es una actuación maestra, me confiaría después el dra-

maturgo argentino Mario Diament, que había visto la representación de su obra en muchas partes por otros actores y nunca antes le había dejado tan satisfecho como la del actor peruano.

¿Puede un homenaje darte alegría e incomodidad a la vez? A Carlos Gassols, sí. Él quisiera que los tachos de luz sólo alumbren a sus personajes porque no sabe cómo actuar ante un homenaje a su larga trayectoria. Es la actitud de un hombre que se sirvió de la actuación para disimular la timidez, me dijo. Y por eso también prefiere hoy escribir dramaturgia antes que actuar.

-No soy muy sociable que digamos, entonces estas cosas me sacan de mi rutina de trabajo.



¿PUEDE UN HOMENAJE DARTE ALEGRÍA E INCOMODIDAD A LA VEZ? A CARLOS GASSOLS, SÍ. ÉL QUISIERA QUE LOS TACHOS DE LUZ SÓLO ALUMBREN A SUS PERSONAJES PORQUE NO SABE CÓMO ACTUAR ANTE UN HOMENAJE A SU LARGA TRAYECTORIA.

-Es que usted es un hombre de perfil bajo.

-Sí, pero no debo de serlo, por mi oficio, en la medida que uno puede perder posibilidades de trabajo porque va menos a lugares, actúa menos y la gente se olvida de uno. Es malo también ser perfil alto. Tener un perfil medio sería lo ideal.

Como disculpándose de su actitud, nos dice que siempre uno debe de asumir sus defectos y tratar de superarlos. Y él quiere decir en realidad que se siente muy complacido de ser homenajeado en el 13° Encuentro Latinoamericano de Cine, Festival de Lima.

Le pido la cuenta de las películas en las que ha participado. No es difícil. Filmó dos películas en la Argentina y ha participado en una docena en el Perú. Los cortometrajes, en cambio, han sido muchos, y nos recomienda uno, no donde él actúa sino con el que su esposa, la actriz Hertha Cárdenas, ganó un festival en Florianópolis, Brasil.

Con Hertha han celebrado en junio 53 años de matrimonio y de paso me da el dato que en Unanue 144, Miraflores, ambos dictarán nuevas clases de teatro para niños, jóvenes y adultos, pronto (informes al 2423422). "Tengo que dedicarme a estas cosas, son parte del oficio de vivir del arte", comenta Gassols, que siempre anda sin tiempo. Además de las clases, ensaya la obra *Hijos de mamá*, que estrenará el jueves 20 en San Isidro, y corre a Radio Nacional donde conduce desde hace nueve años, *El invitado del aire*. Su hija Gelsomina (nombre que le pusieron en honor a un personaje de una película de Fellini), le ha dado una nieta, pero ha dejado el oficio de actriz y Gassols respeta su decisión.

Él, en cambio, nació en Barrios Altos y estudió en el colegio Alfonso Ugarte, donde lo apodaban "Pitágoras" porque cada año llevaba en vacacional el curso de matemáticas. Su padre, de origen catalán, fue un mil oficios: actor además de cantante, ventrílocuo, comerciante, farmacéutico y más. Con sus cinco hijos formó la Compañía Infantil de los Hermanos Gassols, pionera en su tipo, en la que Carlos debutó a los cinco años, en 1934, en Piura. Y de ahí por seis años recorrieron el Perú, Chile y Argentina.

SEMBLANZA

4 • VARIEDADES • Lunes 10 de agosto de 2009



TATIANA ABRAZA Y BESA A GASSOLS, COMO A UN MAESTRO. "ES SÚPER TALENTOSO Y CON UNA FINURA QUE ENCANTA. POCOS ACTORES DE SU GENERACIÓN SON ASÍ. ES EXQUISITO EN EL CINE Y EXTRAORDINARIO EN EL TEATRO."

Desde esa época data su amistad con Enrique Victoria, quien se unió al elenco en Chile.

LA MAJA VESTIDA

Los flashes nos interrumpen la conversación. A metros, la actriz Tatiana Astengo, que vuelve por unos días a Lima. Ella, como una Maja Vestida queda registrada en una sesión de fotos. Se respetan, y en realidad nunca han actuado juntos, claro que participaron en proyectos. En una telenovela, pero en esas cebolleras hay infinidad de personajes que no siempre coinciden en escenas y también participaron en *Ojos que no ven* (2003) de Pancho Lombardi, pero tampoco coincidieron.

Gassols me dice que es muy importante el viaje para un artista. Él y su esposa vivieron por dos años en Buenos Aires.

-El viaje son perspectivas distintas que uno va encontrando y conociendo. En Buenos Aires, por ejemplo, hasta ahora no es necesario que nadie diga 'por favor,

apaguen los celulares'. A ningún espectador se le ocurriría interrumpir una función con un celular, lo mirarían como si hubiera bajado de una selva perdida.

Entonces hablamos del público peruano, dice que es un público que ha empeorado, que "no tiene respeto por los demás, ni actores ni al resto de sus semejantes que como ellos vive un espectáculo". Piensan que el teatro es un cine y llevan alimentos en bolsas de plástico.

Tatiana nos escucha. Le gustaría como Gassols superar los 50 años como artista. Dice que el viaje te hace perder tu zona protegida, tu comodidad, y el cambio te choca. "Acá tenía un nombre y la gente te da gollerías, y de pronto llegas a un lugar donde no te conoce nadie y tienes que trabajar en otras cosas".

Ella lo hizo, dos de sus cinco años en España trabajó en otra cosa. Pisó tierra. No era nadie, sino un ser humano más del planeta. Fue una gran lección de humildad que aprendió a la fuerza.

APUNTES

• Astengo ha llegado a Lima para presentar el drama *El patio de mi cárcel*, de la española Belén Macías, ya que este año el país invitado es España. Se pasará también los días martes 11 y sábado 15 en las salas de Cineplanet, consultar cartelera.

• El festival de Lima rinde homenaje a Gassols exhibiendo dos cortometrajes de jóvenes realizadores, donde él es protagonista: *Los Herederos*, de Bacha Caravedo; e *Interior Bajo Izquierda*, de Daniel y Diego Vega.

Gassols es mesurado. Dice que ha escrito una obra teatral que a fin de año o comienzos de 2010 producirá y dirigirá Efraín Aguilar, pero no da más datos.

Tampoco da muchos detalles de lo difícil que es vivir del oficio de artista donde "lo único estable es la inestabilidad". No me habla del veto que tuvo por 25 años en Panamericana Televisión, porque como directivo del Sindicato de Actores reclamó por los derechos de los actores no pagados y le pagaron con la venganza del silencio.

-Siempre he dicho que todos los gobiernos han tenido una carencia de política cultural del Estado, que permitiría una tranquilidad mayor y que no se pierdan tantísimos talentos.

Prefiere no decir qué gobierno trabajó mejor el tema si es que alguna vez lo hubo, para "no pecar de ingrato". Empero, agrega que igual que el vóley, se debe de apoyar también a todo el deporte, la ciencia y todas las artes.

Tatiana abraza y besa a Gassols, como a un maestro. "Es súper talentoso y con una finura que encanta. Pocos actores de su generación son así. Es exquisito en el cine y extraordinario en el teatro.

Ella dice que en el Perú no se da ni reconocimientos para los actores jóvenes ni mayores. Pero en otras latitudes, hay actores "que no le llegan ni a los pies de la calidad de los de aquí" y sin embargo nunca paran, ganan mucho y tienen fama.

-Falta dejar de ser tan envidiosos, y que la gente se valore e imponga su trabajo. También el actor no debe de olvidar que es como un deportista y no puede dejar de entrenar, por lo menos media hora al día.

Predica con el ejemplo, cuenta. Pero aquí en el Perú se han abierto demasiadas escuelas para jóvenes actores y no hay tanto mercado. "No sé dónde van a trabajar todos esos chicos". Faltan lugares de entrenamiento para los actores profesionales, "para crear diferente, tener otros registros, limpiarse de los trabajos anteriores y no repetirse, aunque sean grandiosos".

Tatiana también admira en Gassols el hecho que escriba. A ella le gustaría, pero no tiene ese talento, se disculpa. "Tengo muchas ideas pero me cuesta ponerlas en el papel. Lo que sí, me gustaría dirigir alguna vez, pero primero tengo que autoconocerme mucho. Se va a dar, pero no voy a forzarlo tampoco".

Mientras Gassols alista la obra en San Isidro, ella irá de vuelta a Madrid. Tiene que empezar a ensayar una obra de teatro bajo la dirección del ibérico Luis Maluenda. No sabe si como el año pasado vendrá a grabar al Perú (entre octubre y noviembre de 2008 rodó en Máncora). Sólo sabe que hay conversaciones para ver qué vendrá por aquí. Pero como nos dijo Gassols, la única certeza es la inestabilidad.



ESCRIBE: MARÍA DEL PILAR TELLO

REUBICACIONES ELECTORALES

¿Dónde está el centro?

Adelantando el cronograma electoral, se anuncian vientos de reubicación electoral en busca del voto. Falta aún dos años de gobierno, pero figuras políticas principales, como Lourdes Flores y Ollanta Humala, comienzan a hablar de ubicarse en el centro político, evidenciando que desean apartarse de los extremos ideológicos y buscar la gobernabilidad de nuestro país en el próximo período de gobierno.

Bienvenidos los afanes centristas que sintonizan con la tendencia global de rechazar los extremos y apostar al equilibrio. Más aún en nuestro continente, dividido entre los seguidores del socialismo del siglo XXI, impulsado por Hugo Chávez, y la izquierda democrática, de inspiración socialdemócrata, donde se ubican exitosamente Bachelet, Lula y Tabaré Vázquez.

Es cierto que son varios los líderes de izquierda llegados al gobierno en nuestros países, impulsados por el rechazo al Consenso de Washington, aunque sin que ello implique que toda la lógica del capitalismo esté cuestionada. Lo está la famosa mano invisible y la infalibilidad del mercado debido a la profunda crisis económica que se extiende de Washington al mundo. Las rectificaciones van por la urgencia de Estados fuertes capaces de regular y supervisar todas las actividades financieras, incluso por la necesidad de una autoridad mundial, como lo acaba de pedir el papa Benedicto XVI en su *Encíclica Caridad en la Verdad*, que ponga límites a la ambición. Ingresando al debate la dupla mercado-planificación estatal, esta última al servicio del mercado.

¿DONDE ESTÁ EL CENTRO?

Aunque hay quienes reniegan de la diada izquierda-derecha, afirmando que está fuera de época, metodológica o políticamente continúa siendo válida. Y quienes desean alejarse de estos espacios aspiran al centro asumiendo las rectificaciones universales del capitalismo y del socialismo. Tomando lo mejor de ambas ideologías para estructurar un centro caracterizado por el triángulo interactivo mercado-Estado-sociedad.

La centroizquierda más radical propone un cambio de la racionalidad económica capitalista por la cual el mercado se subordina a la planificación, mientras los derechos sociales son atendidos no por el mercado sino por la solidaridad. Dentro de las alternativas al capitalismo salvaje y al neoliberalismo está fortalecer el Estado que, ni pequeño ni frágil, pueda conciliar los intereses privados y públicos con el objetivo de lograr la estabilidad económica y política que a todos benefi-



cia. Y contribuir a la construcción de la ciudadanía y del Estado social y democrático de derecho, fórmula constitucional española que hoy por hoy representa lo más acabado dentro de la utopía política.

En el mundo globalizado no hay lugar para radicalismos que excluyan; por el contrario, nuestros países buscan economías orientadas al bien común sin suprimir ni el interés privado ni el mercado. Y aquí se legitima el péndulo que va desde el libre juego del mercado sin intervención ciudadana a una creciente participación ciudadana. Ni interés privado supeditado completamente al bien común ni planificación central que margine a la ciudadanía.

EL SUEÑO DEL CAMINO PROPIO

¿Podremos gestar en nuestro continente una vía con características propias o un capitalismo andino? No tenemos respuesta. Un parto doloroso y hasta violento se está dando en Bolivia. Los desafíos de la modernidad junto a la superación de la pobreza y la desigualdad exigen potenciar las ventajas comunitarias, artesanales y mercantiles de nuestros pueblos, alentar las capacidades propias de generación y distribución de riqueza, de creación de saberes y tecnología. Las economías de comunidades indígenas y de pequeños productores tienen su propia racionalidad, lamentablemente, con escaso desarrollo.

En esta vía adecuada a nuestras realidades, los Estados nacionales deben ser fortalecidos en tanto siguen siendo responsables del bienestar colectivo y de la regulación de los mercados a condición de compatibilizar intervencionismo con

iniciativa privada y de combinar valores del capitalismo y del socialismo con el propósito de superar ambos y ubicarnos en el centro político. Esta parece ser la voz de los presentes y convulsos días.

La reciente crisis financiera amenaza ser la más seria de los últimos tiempos, dejando pequeña la crisis asiática de julio de 1997. Las instituciones financieras privadas con su colapso han traído abajo también los principios del libre mercado y de la no intervención del Estado. Lo mismo ha sucedido con la desregulación. Ahora, se reclama la presencia supervisora para evitar que la irresponsabilidad de algunos termine requiriendo el dinero de todos para evitar mayores daños. Lo impensable –la asunción estatal de la deuda contaminada del sector privado– se convirtió en inevitable.

La famosa mano invisible no funciona porque no existe. Se necesita la regulación del Estado sobre el mercado y de un Estado que debe tener autoridad y fuerza para imponer sus reglas. Falta una autoridad mundial que garantice el cumplimiento del sistema financiero para evitar préstamos sin garantías y pirámides que desmoronan ilusiones y bolsas.

NO HAY MERCADO SIN REGULACIÓN

Queda claro que el mercado sin regulación conduce a la especulación, a la búsqueda ilimitada de la ganancia y a la formación de mafias, como sucedió después del derrumbe de la URSS. Por ello, se dice que en Rusia perecieron las dos utopías del siglo XX, la socialista y la liberal.

El capitalismo reformula su inspiración, varios de sus principios clásicos están cuestionados. Algo por tener en cuenta en los países que siempre obedientes impulsaron reformas liberales en los noventa y dieron forma a un modelo que dio pocos resultados y que hoy pocos pueden defender. El llamado Consenso de Washington vuelve a ser desautorizado, pero esta vez a dimensiones globales. No es el fin del mundo, mas sí un enorme golpe ideológico al pensamiento que, en su momento, se pretendió único y, como tal, se impuso.

Sin duda, la mejor rectificación es la regulación que forma parte de la respuesta a largo plazo, pero no es la panacea. Las empresas financieras deberán ser más responsables en el futuro, caso contrario vendrán nuevas crisis y nuevas debilidades. Que se asimilen las lecciones. Las tomas de control estatal no pueden ser la única vía para proteger el sistema de los efectos de su propia avaricia. Que lo tengan en cuenta quienes fácilmente se proclaman centristas. El centro es deseable, pero hay que construirlo con responsabilidad.

El Convento de Los Descalzos fue el lugar a donde concurrieron miles de personas, fieles y no devotos, para participar del "puchero", la tradicional actividad que forma parte de las celebraciones por la Indulgencia de la Porciúncula cuyo origen se remonta a los tiempos de San Francisco de Asís.

HISTORIAS DE LA PORCIÚNCULA

La fiesta del perdón

ESCRIBE: CYNTHIA PIMENTEL
FOTOS: NORMAN CÓRDOVA

EL GUARDIÁN

Joaquín es el guardián del Convento de los Descalzos. Él nació en Burgos, España; pero radica en suelo peruano 64 años de los casi 76 que tiene de edad; es uno de once hermanos y desde muy pequeño le atrajo la espiritualidad del Santo de Asís: "el pan es un don de Dios y es para compartir; nunca se tira; si se cae, se le recoge, se le besa y se le coloca sobre el mantel de la mesa", enseña.

Lo aprendió de la religiosidad campesina, que tiene firmeza; a los 12 se vino al Perú con otros españolitos deseosos de servir a la manera de Francisco, que es diferente; "entonces, nos dice, nuestra formación empezaba temprano, era mejor así"; y se hizo sacerdote: del cumplimiento de su misión dan cuenta sus manos y sus pies hinchados.

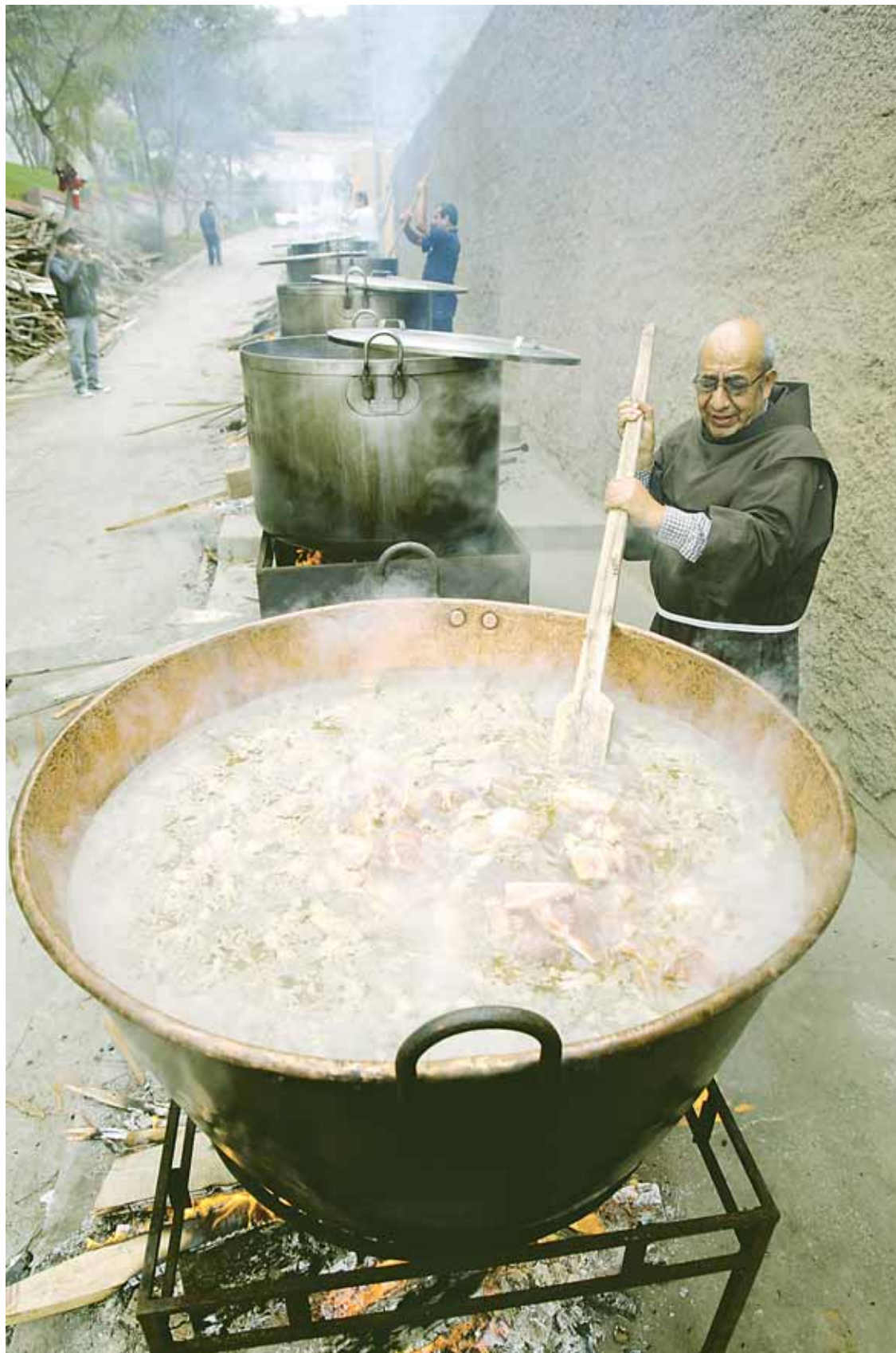
Joaquín cuenta que la Porciúncula o "porción de tierra" es la iglesia Nuestra Señora de los Ángeles que Francisco –el santo de Asís– reparó con afán, pues los benedictinos, sus propietarios, la habían "dejado de lado"; allí empezó su misión, allí recibió a Clara, le tenía

APUNTES

• La Indulgencia de la Porciúncula se originó en 1216, en Assis, Italia.

• El puchero franciscano se prepara en peroles de 500 litros. En Los Descalzos queda uno de bronce hecho a mano.

• Proveen de recursos empresas, instituciones, y la propia comunidad colabora voluntariamente.



pues entrañable cariño, tanto que a sus hermanos frailes indicó: "si salen por la puerta, entren por la ventana".

El Perdón de Asís, afirma, es la indulgencia plenaria que obtuvo Francisco del Papa a perpetuidad para todas aquellas personas que arrepentidas de corazón visitaran la iglesita el 2 de agosto, festividad de su patrona, Nuestra Señora de los Ángeles: la deuda contraída por los pecados cometidos es condonada. Es éste un misterio de fe.

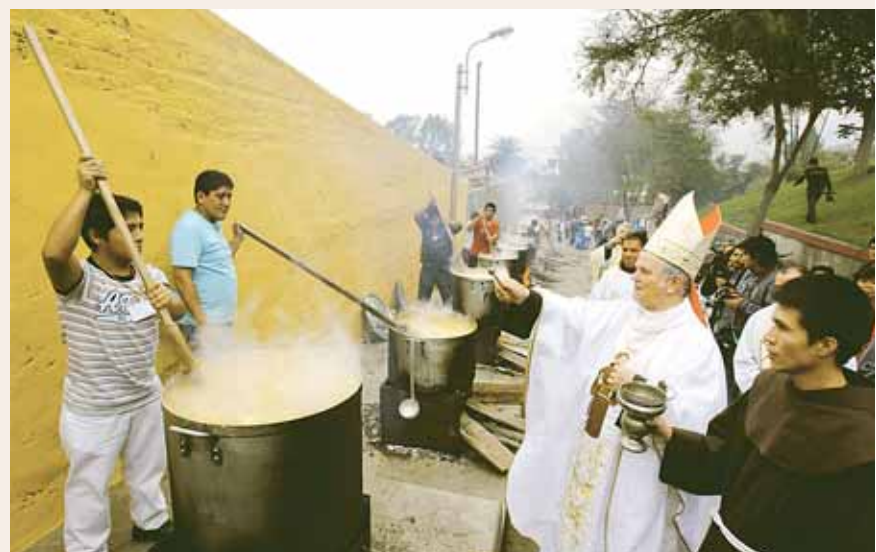
La Indulgencia de la Porciúncula se otorga tan sólo ese día y es eterna. El "puchero franciscano", en cambio, es la elaboración por esta humanidad fraterna de un reconfortante alimento para los peregrinos. Se sirve a todos por igual, creyentes o no.



bendecido por el obispo auxiliar, monseñor Adriano Tomasi, y luego de la misa en la iglesia Nuestra Señora de los Ángeles, madre de la orden franciscana; que mantiene sus naves colmadas pues los fieles celebran en su honor la Fiesta del Perdón: todos aguardaban desde temprano y ordenados en las afueras.

Muchos prefieren llevárselo a casa: le llaman sopa bendita. El servicio empezó a las 11:30 de la mañana y culminó cerca de las 8 de la noche, Roque se permite un descanso, pues al día siguiente hay que seguir lavando. Es feliz viendo la alegría de la gente. Antes iba todos los días, a las 04:00 horas, a La Parada para pedir.

Sí, para pedir limosna a fin de dar de comer a los



FRAILE

Roque, el padre organizador del tradicional puchero, se levantó el sábado 1 de agosto antes de las 03:00 de la mañana para cocinar el "Puchero Franciscano". Hizo hervir primero los huesos en 18 pailas gigantes a fuego de leña durante tres horas, luego retiró la grasa, la espuma y coló el contenido. Para hacer un buen caldo –afirma– le añade diversas carnes, verduras y yerbas que dan sabor.

Lleva haciéndolo 20 años. Se lo enseñó su antecesor, fray Rafael Córdova, a quien los periodistas llamaban "Fray Puchero". Le asisten más de 10 muchachos en estos afanes, pues a estas alturas, feligreses voluntarios pelaron y picaron papas, yucas, zapallos, zanahorias, apios, poros, nabos, remojaron granos, lavaron y desinfectaron platos.

Suerte de "cocido madrileño", el reparador puchero (preparado en 13 gigantescos peroles, también se sirvió 15 mil panes y gaseosa) se sirvió después de ser

SUERTE DE "COCIDO MADRILEÑO", EL REPARADOR PUCHERO SE SIRVIÓ DESPUÉS DE SER BENDECIDO POR EL OBISPO AUXILIAR, MONSEÑOR ADRIANO TOMASI, Y LUEGO DE LA MISA EN LA IGLESIA NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES, MADRE DE LA ORDEN FRANCISCANA



poobres. Hasta que lo asaltaron. Está prohibido desde entonces de reintentarlo. Alguna vez trajo al Convento de Ocopa, palabra esta última que quiere decir "rincónada", 150 carneritos para alimentar a los estudiantes. Recorrió las alturas varios meses, iba de estancia en estancia recogiénolos.

Las alturas de Cerro de Pasco, Huancavelica, Huánuco, dijo. El asunto era así. Sus dueños vivían en Lima. Mediante una carta autorizaban la entrega de un animal en pie. Cuando Roque llegaba, los pastores le habían reservado el mejor, con la patita pintada. En medio del campo, les bendecía. Otra vez recaló durante 90 días para traer 10 en tren.

Para los estudiantes pedía cereales, papas, carneros... "se recibía todo lo que nos daban: si gallina, gallina, si chanchito, chanchito": ¿qué hubiera sido de las misiones sin su entusiasta colaboración? Roque Chávez nació el 16 de agosto de 1944 en el distrito Santa Rosa de Ocopa, ubicado en Concepción, Junín, mes de la Patrona de América.



T'ANTA WAWAS

El pan nuestro

Sea pequeño, mediano o grande, el "niño de pan" viene envuelto en historias increíbles, llenas de dulzura que muchas veces atraviesan la delgada y casi inadvertida línea entre la vida y la muerte. Historias que el maestro panadero Damasino Ancco Condo, nacido al pie del cañón del Colca, ha sabido amasar y conservar a través del tiempo.

ESCRIBE: ROBERTO RAMÍREZ AGUILAR
FOTOS: RAFAEL CORNEJO V.

El pan es sagrado, si cae al suelo hay que besarlo antes de metérselo en la boca.
(Ferrán Adrià)

Antes, poco antes que empezara a llorar, el zumbido de una mosca llamó su atención. Con la mirada siguió el vuelo del insecto alrededor de aquella mesa que aún retenía el marchito olor de la muerte. Al cerrar los ojos, el recuerdo de su abuela, Francisca Champi, enseñándole el arte de hacer esos panes en forma de bebés, empezó a fluir.

Si hasta le parecía que podía sentir el aroma de aquellos bizcochos que destacaban además por sus caretas de yeso de todas las formas y colores que los niños de Ichupampa, en el Valle del Colca, acostumbraban juntar como si fueran las figuritas de un álbum.

¡Tú nos ganas porque tu abuela te engríe!, le decían sus amigos, porque él, Damasino Ancco Condo, poseía la colección de caretas más envidiada de todo el pueblo.

Aprendió el oficio mientras su abuela le contaba historias de muertos y aparecidos.

Eran relatos que cruzaban siempre, al son de nostálgicos huaynos, la invisible frontera entre la vida y la muerte.

Entendió entonces que la costumbre de "retribuir" a las almas benditas de los difuntos era una forma de solicitar amparo y agradecer a los seres queridos que, tal y como aseguraba la abuela, podían retornar en cualquier momento.

Los muertitos no se van para siempre, le repetía cada vez que molía el maíz y cocinaba la masa directamente sobre piedras calientes, en ollas de barro.

Algunas veces le pedía que dejara las wawas sobre la mesa. "Éstas son para tu abuelito que va a venir en forma de mosquito", le advertía.

A la mañana siguiente, las wawas ya no estaban sobre la mesa.

"Hambre habrá tenido el abuelo", pensaba Damasino.

Otras veces le daba una bolsa llena de panes para que se la ofreciera a sus parientes. Su corazón de niño latía acelerado de tanto correr por las empinadas calles de Ichupampa, pero a pesar de eso, o quizá por eso mismo, se sentía realmente vivo en aquel pueblo que, ciertas noches, solía esperar, con ansias, a sus muertos.

ALGUNAS VECES LE PEDÍA QUE DEJARA LAS WAWAS SOBRE LA MESA. "ÉSTAS SON PARA TU ABUELITO QUE VA A VENIR EN FORMA DE MOSQUITO", LE ADVERTÍA. A LA MAÑANA SIGUIENTE LAS WAWAS YA NO ESTABAN SOBRE LA MESA. "HAMBRE HABRÁ TENIDO EL ABUELO", PENSABA DAMASINO.

Tal vez porque él era el único que acompañaba a la abuela, ya que sus siete hermanos vivían en la casa de sus padres, es que se resistía a creer que ella se había ido.

Será por eso que cuando abrió los ojos pensó que de repente la iba a encontrar allí de nuevo, con las manos en la masa o con las wawas en la mesa. Pero no. Francisca Champi no estaba más.

Solo la mosca cansada de dar tantas vueltas, se posó delante de él haciendo que el zumbido cesara de golpe. Un profundo silencio invadió el ambiente. Damasino entonces la miró con detenimiento, emocionado. ¿Eres tú, abuela?, le preguntó, una y otra vez. Luego, no pudo contenerse más y empezó a llorar. Ella hizo un movimiento leve, recogió una pequeña, casi imperceptible miga de pan y se echó a volar.



En las entrañas del quechua se puede encontrar el significado de t'anta wawa: pan (t'anta) y bebé (wawa), "pan con forma de bebé" o "niño de pan".

El Día de los Muertos, suelen ser llevadas a los cementerios de muchos pueblos para ser dejadas como ofrendas a los difuntos, aunque una vez terminada la compañía, éstas son consumidas en nombre del fallecido, matándose de paso el hambre. Curiosamente, la palabra "compañero" etimológicamente significa "aquel

con el que se comparte el pan".

Pero esta sabrosa expresión de nuestro patrimonio inmaterial, se consume además en la fiesta de la Virgen de la Candelaria, para celebrar el Domingo de Resurrección en Semana Santa o en los carnavales, donde se suscitan además simbólicos "compadrazgos" en torno a una wawa de harina que incluso es, alegóricamente, bendecida. Durante estas celebraciones carnavalescas suelen producirse discretos enamoramientos que en ciertas ocasiones terminan en la concepción de otras "wawas", de aquellas que amamantan, lloran y se contentan con un simple sonajero de plástico.

Se desconoce cuándo y cómo se inicia esta tradición de elaborar panes con forma de bebé, sin embargo, los cronistas señalan que las papilas gustativas de los antiguos peruanos disfrutaron también de una especie de pan.

Es indudable que la costumbre de ofrendar wawas ha ido debilitándose debido a la llamada "modernización". Por ello, la tradición oral, aquella que es impartida de padres a hijos (o de abuelas a nietos), cobra gran importancia, porque intenta que costumbres como ésta, simplemente, no mueran.



Un hilito viscoso resbala con lentitud de la nariz de Benjamín. Tiene gripe, dice Damasino, mientras cuenta que

tras la muerte de doña Francisca Champi, su adorada abuela, decidió dejar Ichupampa y partir hacia la capital.

En Lima, estudió en el colegio nacional Abraham Valdelomar de Santa Anita. Allí, en la carpeta de al lado, conoció a Olga, su "dulce andahuaylina" con quien de inmediato hizo buenas migas. Luego, irremediablemente, llegó el amor.

"Contigo, a pan y cebolla", le habría dicho en un momento de puro romanticismo. Ello pudo, más allá de la frugal metáfora, tornarse en una frase literal.

Sin embargo, Damasino entró a trabajar a una panadería en Santa Anita y demostró que era harina de otro costal. Le resultó fácil sobresalir y con el sudor de su frente pudo ahorrar algo, sin llegar obviamente a amasar fortuna. Pero a pesar de ello, la nostalgia crujía en su alma como un pan cuando en la puerta del horno, a veces, se quema.

Entendió entonces que la única forma de digerir la tristeza era volver a hacer wawas, con harina de trigo y maíz, sin moldes, a puro pulso nomás, como la abuela le había enseñado. ¿No dicen que las penas con pan, son menos?

Hoy, a sus 38 años, trabaja en una panadería, pero continúa además con la tradición, elaborando wawas, porque es una forma –dice– de mantener vivo el recuerdo de la abuela.

Sueña con que en cada navidad, en vez de que se ofrezcan panetones con tanta fruta y tanta pasa, se celebre con t'anta wawa.

Este bizcocho, recuerda, era consumido también por los "rezatacos tatacos", personajes del pueblo que visitaban las casas en las madrugadas, para rezar por las ánimas de Ichupampa.

Los familiares de los fallecidos, en retribución, les dejaban encima de la mesa algunas wawas y los platos de comida que a los difuntos les gustaban en vida. Los rezatacos se lo comían todo y luego se iban, satisfechos, con rumbo desconocido.

"Cada vez que hago las wawas me acuerdo de mi abuela", dice. Su compañera Olga, vestida como las mujeres del Valle del Colca en Arequipa, lo apoya siempre. Con ella tuvo a Benjamín, sin duda su mejor wawa, y al que ya le viene enseñando los secretos de este ancestral arte. Él es un hombre trabajador y más bueno que el pan, dice Olga riendo.

¡Benjamín, ven!, grita Damasino, mientras el niño, con un pan a medio comer, corretea de un lugar a otro. Corre con el germen de la libertad en el alma y con el germen de trigo en el estómago. El padre lo recibe con los brazos abiertos. Saca un pañuelo del bolsillo y le limpia aquel hilito viscoso que resbala de su nariz. Tiene gripe, repite. La abuela, esté donde esté, debe estar sonriendo orgullosa. Muy orgullosa. ¿No, abuela?



LUCHO GONZÁLEZ,

Una pasión llamada

Chabuca

El guitarrista peruano más famoso en hispanoamericana presenta su segundo disco de solitario, *Chabuca de cámara*, un álbum que en Argentina es un récord de ventas en tiempos de la piratería fonográfica, valgan las paradojas.

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA
FOTOS: CAROLINA URRÁ

1 La piel se te erizará cuando escuches la voz oscura y madura de Laura Albarracín entonando la primera estrofa de "Cardo o ceniza", último de los diez surcos de *Chabuca de cámara* (MDR Records, 2009). Con la pericia única de su voz, la cantante gaucha (re)crea el sentido landó de Chabuca Granda, mientras los cajones de Hübert Reyes y Martín González se persiguen armoniosamente en el acompañamiento; el violín de Raúl Di Renzo y el cello de Jorge Bergero contraponen como pinceles con Lucho González. Cómo no, el maestro González le pone una guitarra picara, con tundete, de las que están en extinción, a la vez de moderna y armónica como pide el canto latinoamericano actual y vital.

Cada instrumento (incluida la voz) la ha trabajado esta orquesta de cámara con preciosidad. Tanto que Chabuca llora de felicidad porque su fantasma creativo ya seguramente bendijo el producto.



Lucho González está en Lima presentando este álbum que en Buenos Aires –en tiempos posmodernos y de piratería fonográfica– se ha convertido en un *tsunami* desde que salió el mes pasado. Toda la prensa le ha sido pródiga en adjetivos (*Clarín* tituló el artículo respectivo "Altísimo Perú") para este trabajo, donde Lucho continúa cumpliendo con la promesa que le hizo a Chabuca de que su música llegaría a los jóvenes; que se tocaría en discotecas y en estilos diversos; siempre respetando la melodía y la letra.

A sus 62 años, Lucho sigue cumpliendo la palabra: trata de que siempre aparezca una canción de ella o de mencionarla alguna vez que está sobre un entarimado y siempre, ¡zas!, "aunque parezca esoterismo barato", siente la presencia de ella. "No aparece físicamente, tiene un espíritu muy fuerte, se me refleja en los escenarios". Y como Chabuca, Lucho también se persigna tres veces antes de subir a un escenario.

Dice que el nombre de nuestra compositora es muy fuerte todavía en la Argentina, donde, igual que México, se amó mucho a la creadora de "Bello Durmiente". Lo sintió González muchas veces, como aquella cuando en el coloso Luna Park, La Sole arrancó con el vals "José Antonio" y fue hermoso escuchar a 10 mil chiquillos coreando "José Antonio, José Antonio, por qué me dejaste aquí..."

Y Chabuca siempre está ahí. Como esa otra vez que, junto a Litto Nebbia, el padre del *rock* argentino, terminaron de grabar "La Flor de la Canela" (Musiqueros, 1986) y Lucho sintió un escalofrío. Metros más allá descubrió a Nebbia bañado en llanto como un bebé. "Quiere decir que ella había pasado por ahí como un demonio; como diciendo 'eso es, así me gusta'", recuerda Lucho, autodefinido como un devoto de ella, y aunque trabajaron 15 años y compartieron infinidad de anécdotas, nunca la tuteó, como ella tampoco lo tuteaba, le decía, aunque era un mocoso veinteañero, don Lucho, al que recomendaba no jugar fútbol porque malograría sus manos.

2. Le creemos cuando dice que Laura no tiene nada que envidiarle a nuestras voces costeñas y es verdad, te invade todo. Ella abre el CD como una manzana fresca con su versión de "La Flor de la Canela". Una versión que tiene mucho de peruana y universal. Se siente la devoción de Albarracín –una de las buenas voces argentinas surgidas en los años noventa– hacia Chabuca y siempre estuvo tras un proyecto de este tipo.

"El disco ya estaba preproducido en mi cabeza y en mi corazón". Lucho se lo había dicho a amigos de

APUNTES

- La disquera argentina está en negociaciones con algunas empresas peruanas para que el disco salga en breve en su edición peruana.

- González, Albarracín y compañía presentarán el espectáculo *Chabuca de cámara* en varias ciudades de Argentina, y en setiembre podría presentarse en Lima.

- El músico dice que podría hacer un segundo volumen con las canciones de Chabuca Granda con el mismo concepto musical, pero también invitaría a cantantes peruanas.

las disqueras, pero por "angas o mangas" nunca se llegó a concretar. Hasta que la disquera MDR Records le preguntó al guitarrista, compositor y arreglista: ¿y usted que está haciendo para usted?, porque mire, ya hace varios años que grabó un disco de solista; y el músico les contó a rajatabla la idea del disco que tantos años tenía en mente, con nombre y todo, *Chabuca de cámara*.

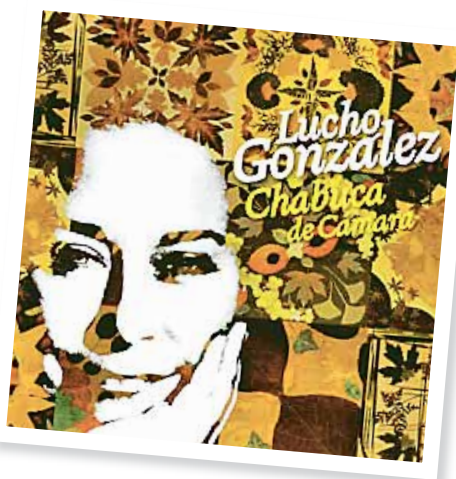
Con la luz verde, González eligió el repertorio. Empezó grabando la guitarra en el estudio de su incondicional Lito Vitale, luego con Laura pusieron las voces de referencia. Ahí se sumaron dos cajones de toques distintos: el de Reyes (favorito en su momento de Celia Cruz), peruano y jaranero; y el del baterista Martín González (hijo de Lucho), más cosmopolita.

Para continuar armando el rompecabezas, se sumergió siete días a escribir los arreglos de cuerdas para cello y violín en contrapunteo, que tenía el doble trabajo de no ser ornamentadas ni que molesten las melodías ni las letras como exactamente las escribió María Isabel "Chabuca" Granda Larco (1920-1983). Es decir que no modifiquen la expresión, estética ni espíritu que a la artista le costó perfeccionar.

Una segunda tarea es que guitarra, cello y violín sonaran como un trío ex profeso. Llamó a dos músicos cordobeses (Bergero y Di Renzo) de gran calidad con quienes había tocado durante dos años en la gira que realizó dirigiendo a Diego Torres. Luego se unió con "un animal genial" como es Lito Vitale ("el único músico en el mundo que no tiene límites") para mezclar el disco y quedó estupendo.

Estas delicadezas sonoras, su finura y elegancia, hicieron que el segundo disco de solista de González haya agradado tanto a los críticos porque cada instrumento y voces se tomaron como instrumentos de una breve orquesta de cámara.

Otra pieza interesante de este ajedrez musical es que Lucho prefirió no poblar el firmamento de surcos con canciones reconocidas, sino que las matizó con un repertorio poco conocido por las grandes mayorías, justamente para que la gente aprecie estas otras melodías.



3. Para Lucho González, su amor a la labor con la música de Chabuca Granda "es tan grande como la deuda externa de los países latinoamericanos", compara. O sea, una deuda casi eterna. El guitarrista canta con su voz de barítono melódico tres canciones del disco: "Gracia", canción que la compositora dedicó a su madre; "Rosas y Azahar", que formó parte de la obra musical *Limeñísima*; y "Callecita encendida", dedicada a las serenatas y los barrios de la Lima que se fue. Luego el cantante y guitarrista hace contrapunto a la voz de Laura sin molestar. Porque para Lucho hay una verdad absoluta en los temas de Chabuca: "tiene temas que pueden ser cantados por hombres, pero para la mayoría no es lo mismo escuchar si no es en una mujer".

Si bien el disco incluye los conocidos "La flor de la canela", "Bello durmiente", "Cardo y ceniza" y "El puente de los suspiros", la placa trae joyas escondidas como el majestuoso landó de letras agrídulas "Me he de guardar", que Granda dedica a su propia muerte; o la juguetona "Coplas a Fray Martín", dedicadas a nuestro santo.

Lucho se autoconsidera el cuarto hijo que tuvo Chabuca, el único de ellos con inclinación a la música. Y hay muchas cosas que los unen más. Por ejemplo, que Lucho quería tener un hijo, que sea bueno y musical, y llamarlo Martín, y Chabuca le decía, "no se preocupe don Lucho que tendrá un hijo así", y a los tres meses que falleció ella nació el hijo de Lucho, Martín.

La recuerda componiendo sin instrumentos armónicos. Creando e imaginándose melodías y deteniendo a su guitarrista cuando hallaba el acorde que sentía iba con la melodía, "apunte", le decía, y Lucho jovencísimo participaba de ese proceso intemporal que es crear melodías, fascinado. "Era como jugar ajedrez con alguien que sabe".

Sigue siendo el mismo músico de perfil bajo que se sorprendía tocando en Europa o África con Mercedes Sosa, y le parecía increíble que encima le paguen por ese placer único y sublime que es la música, que para él es un bosque del cual un músico nunca sale, sino que cada vez se adentra más y encuentra más joyas.

Del cuello de Lucho cuelgan perennemente una cruz cristiana y una clave de sol, los dos sonidos en los que cree. Aún hay mucho por hacer en la música de nuestra Chabuca, cuenta. Pero siempre lo hará contando con la anuencia espiritual de ella.

EL VIRTUOSISMO DE GONZÁLEZ ESTÁ EN SU FACILIDAD DE HABER TOCADO CON GENTE DE GENERACIONES MAYORES A LAS DE ÉL (CHABUCA, MERCEDES SOSA), SUS COETÁNEOS (VÍCTOR MANUEL, LUIS SALINAS, JOAN MANUEL SERRAT) Y MÁS JÓVENES (DIEGO TORRES, VICENTICO, JUAN CARLOS BAGLIETTO).

FOTOS: ALBERTO ORBEGOSO S.

LUCES CULTURALES QUE ENAMORAN

Gijón

LA ATENCIÓN MUNDIAL

y su maravillosa semana negra



Es el único lugar del mundo en que una semana dura diez días. Original. Las luces de la cultura, en todas sus aristas y frentes, la diversión y la amistad opacan al adjetivo que califica a esta semana en la asturiana Gijón: negra. Las imágenes tienen más verdad que las palabras, lo afirma el lente de Alberto Orbegoso, que da testimonio del fluir de un encuentro que se supera a sí mismo de manera constante. Cada año mejor. La Semana Negra de Gijón no es ficción, tiene la fantasía de la realidad. Una semana que comenzó con poco y hoy maravilla la atención mundial. Aquí una muestra de esa verdad:



Fueron diez días de locura. Todo empezó el 10 de julio con la partida del famoso Tren Negro desde la estación de Atocha, en Madrid. El ferrocarril transportó a la ciudad asturiana a escritores, periodistas e invitados a esta gran fiesta cultural.

En sus inicios, el festival fue concebido por su director, Paco Ignacio Taibo II, como un modesto encuentro de literatura negra, que combinaba música y artes escénicas. Sin embargo, su fama se fue acrecentando con los años y el festival se reinventaba, una vez incluyó a autores de cómics, cineastas, fotoperiodistas y amantes de la ciencia ficción.

Al día siguiente, sábado, el plato fuerte fue un co-

loquio titulado "La tarde de los muertos vivientes". En él participaron los escritores Rodolfo Martínez, Steve Redwood, Fernando Marias y Eduardo Monteverde. Las charlas continuaron toda la semana. También estuvo el escritor Alonso Cueto, quien presentó su obra *La hora azul*.

Luego vino el turno de los músicos. Joan Manuel Serrat, Víctor Manuel y Ana Belén desfilaron en el homenaje a Paco Ignacio Taibo I, escritor, periodista y padre del creador de la Semana Negra.

Paralelo a estos eventos, en Gijón se desarrolló el 13° Premio Internacional de Fotoperiodismo *Ciudad de Gijón*. El ganador fue Jan Grarup por "El genocidio

PORTAFOLIO

14 • VARIEDADES • Lunes 10 de agosto de 2009



PARALELO A ESTOS EVENTOS, EN GIJÓN SE DESARROLLÓ EL 13° PREMIO INTERNACIONAL DE FOTOPERIODISMO CIUDAD DE GIJÓN. EL GANADOR FUE JAN GRARUP POR "EL GENOCIDIO SILENCIADO", UN REPORTAJE SOBRE LOS DÍAS DIFÍCILES QUE SE VIVEN EN DARFUR (UNA REGIÓN UBICADA EN LA CAÓTICA SUDÁN (ÁFRICA).

silenciado", un reportaje sobre los días difíciles que se viven en Darfur (una región ubicada en la caótica Sudán (África).

El jurado resaltó "la perseverancia del autor, el compromiso mantenido con la historia que documenta, la calidad visual de las imágenes, su sensibilidad, la fuerza narrativa, así como las dificultades que entraña el ambiente hostil donde fueron tomadas".

A diferencia de anteriores ediciones, este año el jurado demoró varias horas para tomar una decisión, debido a la elevada calidad de los trabajos. Allí también el Perú estuvo presente: Alberto Orbegoso, fotoperiodista de *Variedades*, presentó una selección de sus mejores trabajos. Sin duda, una experiencia gratificante y aleccionadora.

A la Semana Negra –que cada año cambia de sede, pero siempre en la ciudad de Gijón– asistieron alrededor de un millón de visitantes, participaron 250 invitados y 150 periodistas acreditados.



MAGIA. Días increíbles se vivieron en Gijón. La fiesta cultural se vivió plenamente y se mostró a los asistentes la gran riqueza cultural que existe en el mundo.



El zapateo criollo

Muchos países latinoamericanos son dueños de un baile donde se utiliza la destreza de los pies, con calzado o sin él, al que denominan "zapateo" o "zapateado", derivados principalmente del andaluz, con influencias del canario, el catalán, el gallego y el castellano.

En Cuba se le conoce como "zapateo cubano"; "jarabe tapatio" en México; en Argentina como "malambo"; en el Perú como el "zapateo criollo". En los dos primeros, la danza es de parejas mixtas y los últimos sólo de varones.

Consolidada la dominación española sobre sus colonias, de las cuales la más beligerante era el Perú, empiezan a llegar españoles en mayor cantidad, acompañados de sus esclavos negros los que llegaban desde las Antillas y traían costumbres ya mestizas creadas en el Caribe, sobre todo la música y la danza.

Es posible que de Cuba llegaran instrumentos diversos, de los que solamente se adaptaron a nuestras costumbres: el güiro, calabazo, y la quijada de burro, sumados a la guitarra, la vihuela, el laúd y la bandurria, sin olvidarnos del arpa y el violín que ya existían por estos lares, traídos por los conquistadores.

Con respecto a nuestro "Zapateo" o "Contrapunto de Pasadas" podemos decir que es un desafío que se desarrolla con golpes de pies (planta y talón) y con percusión corporal, entre dos bailarines. El único acompañamiento musical para este duelo, es una guitarra, cuyo ejecutante es escogido de mutuo acuerdo de los participantes, al igual que la elección del Juez, con prestigio de conocedor e imparcial, quien proclamaría al ganador; la melodía puede estar en modo mayor o menor.

Las reglas del contrapunto la deciden los contrincantes, pudiendo ser como mínimo de "5-3", lo que significa que de un máximo de 5 pasadas, quien gane 3 será el vencedor; extendiéndose a veces –por mutuo acuerdo– a "7-4"; "9-5" etcétera.

Era el año de 1947, estábamos en la casa de Carlos Hayre en Surquillo, cuando vimos por primera vez un "contrapunto de pasadas amistoso" entre los hermanos Soto de la Colina, apodados cariñosamente "Punta" y "Colora'o", su forma de "zapatear" era totalmente diferente de los que luego veríamos por 1950, en casa



ELLOS GOLPEABAN EL PISO CON EL PIE ENTERO, DE VEZ EN CUANDO CON LA PLANTA O CON EL TALÓN, UTILIZANDO LAS PALMAS ABIERTAS PARA HACERLAS SONAR CONTRA SU CUERPO, DE LA FORMA COMO HASTA AHORA SE ZAPATEA EN CAÑETE Y CHINCHA, FUE AMADOR BALLUMBROSIO LA MEJOR MUESTRA.

de don Porfirio Vásquez.

Ellos golpeaban el piso con el pie entero, de vez en cuando con la planta o con el talón, utilizando las palmas abiertas para hacerlas sonar contra su cuerpo, de la forma como hasta ahora se zapatea en Cañete y Chincha, fue Amador Ballumbrosio la mejor muestra.

Porfirio nos contó como "inventó" el zapateo actual. Rosa Elvira Figueroa, directora del grupo "Perú, canta y baila", lo confundió con su hermano Carlos y lo invitó a dar clases de zapateo. Sabía Porfirio que la señorita

Figueroa buscaba el zapateo norteamericano que había hecho famoso a Carlos –el "tap"–, muy distinto al peruano. Al no encontrar a su hermano, estuvo "matinée, vermouth y noche" del viernes, sábado y domingo, viendo en el cine bailar a Fred Astaire.

El "tap" se acompaña con orquesta y en otro compás, por lo que con su gran ingenio adaptó al compás de la guitarra criolla, su zapateo; de allí vendría el velocísimo y agradable repique de punta y taco que aplaudimos actualmente.

Acaba de fallecer el poeta, narrador, y profesor universitario Porfirio Meneses Lazón. No queremos ser cómplices de los silenciamientos. Un luchador social, hombre de militancia partidaria, pero de lealtades a su cultura, a su lengua materna, a la narrativa y a la poesía. Perteneciente a una generación de escritores que buscaron los derroteros en los inicios decisivos de la modernidad de la narrativa peruana (1940 y 1950).

¡PORFIRIO MENESES HA MUERTO!

La obra de un maestro

ESCRIBE: DIMAS ARRIETA ESPINOZA
ILUSTRACIÓN: TITO PIQUÉ

¿Por qué este homenaje a Porfirio Meneses Lazón? Por muchos motivos y por impostergables reparos académicos. El valor de la obra de Meneses Lazón es inmensa, su trayectoria como narrador representativo del Perú del siglo XX es innegable. Solo podemos poner un ejemplo, muy visible, de ser un escritor que se sirve de dos códigos lingüísticos: el quechua y el castellano. Bajo las aguas textuales de las dos lenguas se expresa, ya hace más de 60 años desde que publicara *Cholerias* (1947), coautor junto con Francisco Izquierdo Ríos y Mario Peláez Bazán del proyecto narrativo que hoy en día se ha convertido en un libro mítico y consultado por los iniciados. Indudablemente, es un hito literario del posicionamiento de una literatura con referentes populares y regionales.

Creemos que el canon literario ha sido injusto con Porfirio Meneses, sobre todo por la calidad de su prosa tan bien construida, muy rica en recursos literarios. Como dice el maestro Luis Alberto Sánchez: "Destaca por su precisión y su ausencia de patetismo. Meneses pertenece a un grupo de narradores empeñados en recrear una lengua literaria basada en las formas populares y con una sabrosa ironía de trasfondo quechua" (1981: 1559, Tomo 5).

El maestro Porfirio es un narrador pionero en nuestro país, por trabajar el relato corto, preciso en la des-



cripción, rico en las figuras literarias, intenso y extenso en la profundidad. El soporte lírico, donde se sustentan y viven sus personajes, es muy sólido para desarrollar sus acciones. La construcción textual de sus cuentos persiste en demostrarnos una poética llena de mundos interiores, de configuraciones culturales que van más allá de la estética paisajista del hombre andino de sur del Perú. Todo esto se aprecia en su libro *Campos marchitos* (1947), que le valió el Primer Premio Nacional de Literatura, en aquel entonces. El maestro Sánchez dice que es una novela, sobre todo por la coherencia internada, por la unidad temática de los hechos y acciones que representan en cada cuento o relato los personajes. Desfilan, es cierto, costumbres, ambientaciones campesinas llenas de eventos que singularizan una cultura.

El narrador Porfirio Meneses se ha caracterizado por tener una prosa limpia, sin ripios lingüísticos. Un buen manejo del lenguaje, sobre todo que se singulariza de los escritores de aquella época: Alegría, Arguedas, Izquierdo Ríos. Por lo tanto, Porfirio Meneses, como ya hemos dicho, será el pionero en cultivar el relato corto, pero con mucho encantamiento verbal. En la década siguiente, 1950, será Eleodoro Vargas Vicuña quien sigue y persigue estos logros para fijarlos en su obra: *Nahuin*.

El libro más representativo será *El hombrecillo oscuro y otros cuentos* (1954); aquí Meneses redondea esos logros primigenios. Libro ordenado y con disciplina en el plano y pleno concurso del lenguaje. Logro mayor, lleno de imágenes que parecen bombardas verbales en los escenarios de la textura de cada cuento o relato. Sin lugar a dudas, es un libro mayor y mejor; quizá en la época, mucho ha contribuido la diagramación del libro cuando fue publicado. La facilidad con que se lee, con que se muestran los escenarios, la personalidad que asumen los personajes, las historias que se cuentan nos muestran un mundo con toda su interioridad, percibida desde la primera lectura. Como nos dice el maestro Luis Alberto Sánchez, en alusión a este libro: "Los cuentos de Meneses tratan de poner de relieve los problemas de la gente común, de la provincia mestiza. Hace hablar a sus protagonistas en lenguaje popular. Siguiendo la línea de Diez Canseco, adelantándose a Vargas Llosa (o coincidiendo con él), ya en 1957 realiza sus primeros tanteos literarios, Meneses pone en boca de sus personajes palabras y giros cotidianos, rescatando el valor estético de las locuciones vulgares. Meneses es probablemente uno de los narradores más personales entre los cuentistas peruanos de su tiempo" (1981: 1559, tomo 5).

El maestro Porfirio ha tenido una intensa producción narrativa, pero siempre su preocupación ha girado



por configurar, en la literatura peruana, el universo andino, y eso se nota en el libro de cuentos: *Sólo un camino tiene el río* (1975), aquí asume con toda la lealtad y la docencia literaria en construir las historias fortalecidas en una buena prosa. En 1997, conquistará el Premio Nacional de Cuento Federico Villarreal, quien un año más tarde publicará, en una edición bilingüe, quechua y castellano, *Cuentos del amanecer, Achikyay Willayku-na* (1998). La sorpresa vendrá en 2001, este libro será traducido y publicado en francés, en edición bilingüe, quechua y francés, con el título de *Contes du lever*.

Una mención aparte, por supuesto, es su contribución como traductor, al haber traducido al quechua los

libros de César Vallejo: *Los heraldos negros* (publicado por la Editorial de la UNFV en 1999) y *Trilce* (edición que ha corrido a cargo de la Universidad Particular Ricardo Palma 2008).

Con gran facilidad, el maestro Porfirio Meneses pasa la cerca de la narrativa para ingresar en los campos de la poesía. En 1988, aparece *Suyaypa Llaqtan, País de la esperanza*, (Lima: Mosca Azul Editores). Un poemario bilingüe, en quechua y castellano. En dos orillas lingüísticas se expresa. Poesía muy distinta a la que cultiva en estos tiempos, Meneses prefiere el verso corto, la poesía tendida en sus espacios textuales con ese poder de síntesis. El gran tema es el amor, con todos esos olores a campos frescos, a renovación de la vida porque aquí hasta sueñan los buenos días.

Precisamente es el amor, pero el amor a la vida, donde se involucra lo existente, lo que tiene la vida, como la naturaleza sus perfumes, sus plantas, todo en la propuesta de una biopoética, es decir, en una poética de la vida. Como dicen los editores de Mosca Azul, en las palabras de la contracarátula: "Este libro de Porfirio Meneses añade a esa triple responsabilidad una más: la de reivindicar una lengua marginada en el propio suelo donde floreció y cuya cultura, esplendor e identidad contribuyeron a forjarla. Un libro de poemas en quechua escrito por un autor contemporáneo es ave rara en nuestra bibliografía, en la que toda obra en esa lengua, salvo que sea instrumento de evangelización y aculturación, ha sido y es, en realidad, infrecuente. Sin embargo, existen poetas y narradores que escriben en su idioma vernáculo, sabiendo que no serán editados. Ellos son parte de los habitantes del país de la esperanza que no capitula y al que Meneses le canta. Parte de un pueblo en cuya lengua se formó el autor de este libro que, sin abdicar su modernidad, se enraza en la poesía quechua que se canta, en el alma de esas canciones donde el hombre, los objetos y la naturaleza que lo rodean, identificados por vivencias, se comprenden en la expresión nosotros."

Hemos querido darle un adiós al viejo amigo, al maestro, al hombre que se sirvió de dos soportes lingüísticos para expresar su cultura andina. Dos códigos fonéticos y una sola intención: la resistencia e insistencia de configurar el mundo andino ayacuchano. Adiós maestro; adiós, amigo Porfirio.

CRÍTICA. Luis Alberto Sánchez afirmó que Meneses destacó por la calidad de su prosa, muy rica en recursos literarios.

EL MAESTRO PORFIRIO ES UN NARRADOR PIONERO EN NUESTRO PAÍS, POR TRABAJAR EL RELATO CORTO, PRECISO EN LA DESCRIPCIÓN, RICO EN LAS FIGURAS LITERARIAS, INTENSO Y EXTENSO EN LA PROFUNDIDAD. EL SOPORTE LÍRICO, DONDE SE SUSTENTAN Y VIVEN SUS PERSONAJES, ES MUY SÓLIDO PARA DESARROLLAR SUS ACCIONES.



En su sexto disco, el grupo demuestra madurez y calma. Sus seguidores encontrarán un Libido más pausado, con letras y melodías suaves.

BANDA LIBIDO VIVE UN DÍA NUEVO

La tranquilidad de (la) libido

Si alguien quería encontrarse con *riffs* guitarreros y enérgicos golpes de tambor de sus primeros discos, se equivoca. El sexto álbum de Libido, *Un día nuevo* (CPM, 2009) puede dar visos sobre una etapa madura que goza la banda. Porque a veces para los grupos de rock, la madurez significa la búsqueda de sonidos más calmos. Eso le pasa a Libido.

Hoy tienen otra forma de encarar las canciones. Hablamos de la banda limeña que se lanzó a la fama en 1998 con el epónimo *Libido*. Llamó la atención el buen y alto registro de su vocalista Salim Vera. Quedaron en el gusto popular "Como un perro", "Ojos de ángel" y "Sed".

Para registrar las 14 canciones de *Un día nuevo*, los Libido volvieron a unirse con el productor Duane Barón. Es un trabajo mejor al del primer trabajo conjunto.

Salim Vera no juega con los registros agudos que caracterizaron a *Libido* y *Hembra* (2000). Repetimos, se debe a que es un disco más sosegado, que dice a los seguidores del grupo, nos va bien, no es tiempo de estridencias ni desamores.

Basta escuchar el promocional "Nadie sabe lo que vendrá". El sonido de "Enloquece" es maduro; uno puede flirtear a la luz de las velas con "Un día nuevo", "Octubre" y "Cielo apunta abajo". El compositor principal del conjunto, Antonio Jáuregui, regala "Nadie sabe lo que vendrá". Pero otra novedad del CD en ciernes es que los cuatro integrantes compusieron canciones para el material.

Con su alegría, inocencia rocanrolera y el sonido de "Malvada", y "Sentir que hoy" recuerdan bastante a



*Pop*Porn* (2002). La influencia anglo en el sonido de la banda es permanente y siempre les ha dado buenos créditos. El suave "Mundo Perfecto" te hace recordar a Duran Duran; "Mi mente explota" se envuelve en una agradable reminiscencia psicodélica.

Otro puntal de Libido son sus baladas y están aquí "Cielo apunta abajo", la suavísima "Hablar no es necesario" que apostamos será como otro hit de la banda, y "Amor anestesiado" con una introducción muy atmosférica, a partir de la batería y el bajo. Un poco fuera de lugar la versión guitarrera de "Nadie sabe lo que vendrá", pero interesante para los que quiere saber cómo es un tema antes y después de pasar por la mano de un productor. (JVJ)

VOCES & CUERDAS

NO SÓLO PARA BAILAR

ESCRIBE: FIDEL GUTIÉRREZ M.

Equilibrar la presencia de elementos realmente innovadores y las convenciones propias de aquella vertiente de la música electrónica que apunta hacia las discotecas y los bares *after hours* es una de las mayores virtudes del primer disco que el peruano Israel Vich y el cubano Jairo Betancourt han grabado bajo el nombre de Modular. Otra es generar sonidos cuya originalidad está alejada de cualquier etiqueta o preconceito.

Si bien *Neon City Lights* es promocionado como una fusión de electrónica y música cubana, su contenido dista de ser algo tan simple. "Lima Niebla" y "Cosa" muestran con claridad códigos característicos de ambos estilos (en la segunda cobran protagonismo elementos no electrónicos, como congas, guitarras y voces); pero "Alive" y "Caminante Nocturno" mezclan otras influencias. En una, reverberan sonoridades emparentadas con el techno minimalista, y en otra, guitarras roqueras —tocadas por el ubicuo Miki González— buscan emparentarse con la euforia del trance.



FICHA TÉCNICA
ARTISTA: Modular
CD: Neon City Lights
PAÍS: Perú
SELLO: Phantom

Residente desde hace algún tiempo en el Perú (formó Los Conquistadores de la Salsa, además de tocar con grandes como Eva Ayllón), Betancourt aporta sus dotes de multinstrumentalista y esa impronta cubana que, por ejemplo, hace que los acordes abolerados de piano y trompeta que adornan "Enfon" —el primer tema del CD—, no se peleen con su *tempo* rítmico electrónico. Pero es su compañero peruano quien define el concepto de prácticamente toda esta producción.

Reconocido como uno de los DJ más representativos de la electrónica *dance* peruana, Vich demuestra en *Neon City Lights* que dicho calificativo ya le queda corto, y que mejor le van los de productor o músico. Mostrándose detallista, ecléctico e innovador, el limeño ha dejado en este disco —uno de los mejores de 2009— la que quizás sea la muestra más grande de su talento.

AREQUIPEÑA

4 6 9 ° A N I V E R S A R I O D E F U N D A C I Ó N E S P A Ñ O L A

El jolgorio envuelve a la Ciudad Blanca. En estas fechas es común escuchar en sus calles los acordes de una marinera arequipeña. El ritmo es muy alegre e invita a la gente a bailar.

LA VERSIÓN AREQUIPEÑA DE ESTE BAILE TRADICIONAL

Marinera pampeña

ESCRIBE / FOTO: ROCÍO MÉNDEZ C.

La marinera llega a Arequipa aproximadamente en 1930 cuando en el norte del país ya se danzaba esta pieza, Luis Cuba, profesor de danza del ballet de la Universidad Católica de Santa María (UCSM) cuenta que si bien es cierto no existe una investigación concreta sobre el origen de la marinera arequipeña se conoce que ésta nace de la fusión de lo criollo (costa) y lo andino (sierra), la gente de aquella época gustaba de esta expresión cultural, pero la adaptó a su medio creando nuevos pasos y utilizando otros instrumentos en su composición musical, dando origen a una nueva marinera.

Por aquellos años en Arequipa empezó la inmigración de gente proveniente de Puno y Cusco, quienes llegaron a asentarse en la zona conocida como la pampa ahora distrito de Miraflores que limitaba con la Arequipa tradicional, es justamente en esta zona limitrofe donde surge la marinera arequipeña conocida también como pampeña por el entorno en que se desarrolló.

Nuevamente aquí se une lo criollo con lo andino, es decir los arequipeños nacidos en Arequipa y los inmigrantes que llegaban a asentarse en estas tierras, ambos contribuyeron a crear la marinera arequipeña que hoy muchos la danzan y cantan por su contagiante interpre-



tación. A diferencia de la marinera norteña ésta se toca con guitarra y charango, instrumentos que se fueron integrando en este proceso que admitió, además, el canto en forma de coplas. Esta alegría con la que se interpreta la marinera arequipeña se desprende también del lugar donde se fue gestando esta danza como son las picanterías, centros de reunión de los antiguos arequipeños a donde no sólo acudían a comer sus ricos y tradicionales platillos, sino también a disfrutar de la música y baile.

Carlos Vivanco, otro conocedor de esta manifestación folklórica coincide con Luis Cuba al decir que la marinera arequipeña es alegre a diferencia de otras marineras serranas como la ayacuchana, puneña y cusqueña que son melancólicas, su danza también es festiva y contagiante por eso se baila de forma grupal y no en pareja como en otras zonas del país.

Afirma que la marinera arequipeña hoy, como en antaño, presenta pasos de baile diferentes como la de los calas, que era interpretada por la gente de la Arequipa tradicional, y que hasta nuestros días se caracteriza por el zapateo suave tanto del hombre como de la mujer; mientras que la *loncca* era interpretada por los hombres del campo especialmente de Characato, Cayma y alrededores con un zapateo de pareja tosco.

La vestimenta es otro aspecto que incluso en la actualidad se utiliza para diferenciar a calas de *lonccas*, la dama de la primera pareja viste una blusa de color de manga larga con un manto de color oscuro cruzado en el pecho, una falda amplia hasta las rodillas también oscura y botines, mientras que el varón una camisa blanca manga larga un chaleco y pantalón color negro o marrón, zapatos y un sombrero de copa alta. La pareja de *lonccas* visten igual que los calas, pero danza sin zapatos y los varones llevan remangadas las botas del pantalón como los hombres del campo de Arequipa conocidos también como chacareros, estas diferencias aún son tomadas en cuenta por los grupos de danza al interpretar una marinera arequipeña, comenta Luis Cuba.

Esta variada vestimenta puede observarse en las agrupaciones de danza que durante las fiestas de Arequipa participan de los diversos actos programados por su aniversario como pasacalles, curso alegórico del 15 de agosto y Festidanza, evento que congrega agrupaciones de danza de todo el país donde la marinera arequipeña no puede estar ausente.



LA HOSPITALIDAD
AREQUIPEÑA Y EL COLCA

Calidez characata

El encanto de la Ciudad Blanca y la belleza incomparable del valle del Colca sedujeron a este cronista. Quien conoce la campiña y los pintorescos pueblos no negaría que habrían sido una fuente de inspiración para Van Gogh, Seraut, Monet y Toulouse-Lautrec.

ESCRIBE RUBÉN YARANGA MORÁN

EL VIAJE

Hacia el sur, catorce o quince horas la separan de Lima. El ómnibus devora los kilómetros. La noche solo dibuja la veloz sombra del vehículo que tiene un destino. Los pueblos que deja atrás parecen fantasmas. Las casas se notan porque los postes del alumbrado público les prestan su tímida luz. Poblados y arenales se divisan, si uno se atreve a otear el nocturno panorama. Sombras nada más, suena a bolero. El ómnibus sigue su rumbo. Los pasajeros duermen. Bosteza el alba al sentir el cálido beso del Sol. De uno en uno, los pasajeros se

levantan. Todos saben que la ciudad vestida de blanco y que tiene un guardián imponente ya está cerca. La naturaleza va pintando de verde todo. Avanza el ómnibus. Por fin, llegamos al lugar a donde se arriba para visitar esta ciudad o para partir a otras: el terrapuerto.

LA LLEGADA

Es lunes. Atentos los taxistas ante la llegada de los visitantes a su ciudad. Ellos dan la bienvenida. Conocen la ciudad al reverso y anverso. Tienen la amabilidad en la palabra y en el trato. Un hospedaje a tres cuadras del puente que se tiende sobre el río Chili, hacia abajo, y a tres cuadras, hacia arriba, de la plaza de Armas arequipeña,

es perfecto. Cerca para pasear por las adoquinadas calles del Centro Histórico y apreciar la catedral, las iglesias de la Compañía, San Francisco de Asís y Santo Domingo, así como el monasterio de Santa Catalina. Monumentos de blanco sillar y cuyas instalaciones cobijan valiosas obras artísticas que se remontan a la época colonial. Es hora del almuerzo: la ocopa y el chupe de camarones son un premio para el paladar. Singularmente, deliciosos.

Ver las iglesias de noche regocija el alma y dice a las claras del fervor religioso que animaba al artista o a los artistas que las hicieron posible. Los taxis pasan y pasan por las transitadas calles que circundan la plaza de Armas, van de un lugar a otro infatigables. Los peatones solo esperan el momento para cruzar las arterias. La ciudad de Arequipa quiere mostrar sus encantos y la noche tiene esa magia, que se acaba con el paso inexorable del tiempo y que se renueva a la misma hora de siempre. En un restaurante de la céntrica avenida Morán, una bien servida malaya con su zarza y sus papas doradas ponen en fuga al hambre de mi estómago. Un par de vueltas por el centro; descanso exige el cuerpo. La ciudad también lo hace de su duro trajín. Al día siguiente, hay una cita imperdible.

EN CAMINO

Un gallo suelta su estentóreo canto mañanero de reloj suizo. La ciudad madruga. Las gentes están en constante movimiento. Con timidez, el Sol va imponiendo su cálida presencia y las mansas palomas vuelven a la plaza de Armas para recibir el maíz de cada día. Desayuno: un sándwich triple y un jugo de papaya. A las 8.30 de la mañana, el vehículo de la agencia de turismo nos lleva al cañón del Colca, maravilla con que la naturaleza ha premiado a Arequipa, tierra de collaguas y cabanacondes. La ciudad se rezaga y lo primero que atrae nuestra atención es la gigante cementera de Yura. El paisaje cambia a medida que avanzamos. Aparecen, para placer de los ojos, Pampa Cañahuas y Sumbay. Más adelante, despunta el corto verdor de la Reserva Nacional de Aguada Blanca, donde el pequeño ichu crece abundante, las lagunillas son pequeños ojos en los que las frágiles vicuñas beben o descansan en sus ovaladas orillas. Veo estas imágenes y me recuerdan que son perfectas para que el puntillista Georges Seraut haga con su pincel carne de arte. Punto a punto, su experiencia dará forma a la bella Aguada Blanca.

Hasta que arribamos al sitio donde hay montículos de piedra, llamados apachetas. Ese es el Mirador de los Andes, Patapampa, ubicado a 4,890 metros de altura. Los visitantes, más los extranjeros, no se pueden sustraer al misterio y levantan sus apachetas para pedir un deseo a los dioses tutelares: Ampato, Sabancaya y Hualca Hualca. El soroche causa estragos entre los excursionistas y el mate de coca es el antídoto para hacerle frente. Falta poco para divisar

MACA, POBLADO CAMINO AL CAÑÓN DE COLCA, TIENE UNA SENCILLA IGLESIA QUE IMPACTA A LOS VISITANTES. UNA OBRA DIGNA PARA EL ARTE IMPRESIONISTA DEL MAESTRO CLAUDE MONET. YA NO ES UNA OSCURA Y BORROSA CATEDRAL DE RUAN, SINO EL HUMILDE Y ALBO TEMPLO DE UN PUEBLO QUE TE RECIBE CON LOS BRAZOS ABIERTOS.



Chivay, ciudad que centraliza las actividades para visitar el cañón del Colca.

CHIVAY Y COLCA

240 minutos separan a Arequipa de Chivay. Pueblo apacible, capital de la provincia de Caylloma. Allí llegamos al mediodía, de frente a almorzar a un restaurante del lugar. Nuestro alojamiento es cómodo. La joven encargada del hotel es muy atenta. Salí a los baños termales de La Calera. Está a diez minutos de Chivay. Los bañistas se pasan de una piscina a otra a pesar del frío. Otra oportunidad para que Seraut pinte una especie de Un domingo en la tarde en la isla de la Grande Jatte y que podría titularse

"Un martes en la tarde en los baños termales de La Calera". El frío llama a dormir. 5.30 de la mañana, listo para desayunar. Un sabroso pan se hace acompañar con mantequilla, mermelada y una manzanilla caliente. La gente te habla con verdades. Sabe de la importancia del turismo para su economía. Partimos al cañón del Colca. En el camino, desfilan las localidades de Yanque, Coporaque, Ichupampa y Achoma. Maca tiene una sencilla iglesia que impacta a los visitantes. Una obra digna para el maestro Claude Monet. Ya no es una oscura y borrosa catedral de Ruan, sino la humilde iglesia de un pueblo, que es parte del itinerario al cañón. El valle deja ver el verdor de sus campos y el talento que deposita en la tierra el hombre andino. La ha peinado con largas trenzas verdes, desde antes de la llegada quechua. Fascinante y feraz despensa de la gran ciudad. Hasta Toulouse-Lautrec, cronista de los sucesos de la vida nocturna de París, se atrevería a pintarlo de buen talante. Aquicito nomás el cañón está. Ya en el mirador La cruz del cóndor, me viene a la memoria Vincent van Gogh, que pincel en mano improvisaría y cambiaría sus cuervos por esos planeadores que surcan con majestad el cielo de los collaguas, así llamaría él a los cóndores, y los trigales, por el vértigo del vacío que produce en el alma el Colca. Colores nerviosos y febriles los de Vincent. Se almuerza un cuy chactado de regreso. La tarde está entristeciendo.

EL RETORNO

Ya en la capital: Van Gogh, Seraut, Monet y Toulouse-Lautrec celebran en un guarique de la campiña comiendo un adobo de chanco, piden pan para que no se pierda el jugo y no cometerán la herejía de cortarlo con cuchillo. Para que ese chanchito no se ponga "faltoso", los artistas brindan por los bellos paisajes con anís Nájjar, la gloria de licor arequipeño. ¿Y el ajenjo?

Se cae el cartel "A Lima", de ese que el imaginario popular dice que es lo mejor de Arequipa y que está a la salida. Arequipa ostenta historia, tradición, arte y belleza natural que brindar a los visitantes; ese es su mayor tesoro y lo cuida. Segundo mejor departamento del Perú y lucha por ser el primero; tal vez no llegue a serlo, pero es la fórmula de su progreso. A pocas horas de volver a Lima, sé que en mi mente los pintores franceses continuarán celebrando hasta el 15 de agosto por esa villa hermosa fundada en 1540: Arequipa.

TURISMO POR LA TRADICIONAL CAMPIÑA

Universo loncco



Cuando visitamos Arequipa y nos ofrecen conocer la campiña arequipeña, llegamos hasta los campos verdes de los distritos de Sachaca, Cayma y Sabandía, pero desde hace unos meses esta oferta turística se ha ampliado y ofrece a sus visitantes La ruta del Loncco.

ESCRIBE / FOTOS:
ROCÍO MÉNDEZ CARBAJAL

El circuito es un nuevo destino turístico que permite conocer la agricultura, ganadería, arquitectura, gastronomía, arqueología y belleza natural que ofrecen los siete distritos tradicionales de la cuenca suroriental de Arequipa, desconocida incluso por muchos arequipeños.

Este es un proyecto que incluye los distritos de Sabandía, Characato, Mollebaya, Yarabamba, Quequeña, Pocsi y Polobaya, que impulsa el Centro de Investigación, Educación y Desarrollo (CIED) y la Asociación de Municipalidades de esta zona de Arequipa que buscan no sólo mostrar la belleza oculta de estas jurisdicciones, sino también impulsar planes ligados al desarrollo de turismo rural comunitario, artesanía y agroindustria para hacer competitivo el territorio y disminuir los niveles de pobreza de la gente del lugar, articulando en la propuesta a los pobladores de la zona, autoridades locales y regionales, operadores turísticos y la empresa privada.

Después de tres años de trabajo, el proyecto empezó a consolidarse logrando que La ruta del Loncco sea aprobado por el gobierno regional de Arequipa y, por ende, considerada como un nuevo destino turístico de la Ciudad Blanca y tomado en cuenta por los operadores turísticos, quienes desde hace unos meses ofrecen a los turistas nacionales y extranjeros esta extraordinaria ruta que no puede dejar de conocer si visita Arequipa.

LOS ATRACTIVOS

La ruta del Loncco se inicia en el anexo de Yumina, distrito de Sabandía, a 10 kilómetros de la Ciudad Blanca, donde se puede apreciar más de 700 hectáreas de andenería preínca, muestra de la ingeniería agrícola e hidráulica irrigada con manantiales naturales cuidadosamente cultivados por sus propietarios, donde los visitantes pueden realizar también deportes de aventura como ciclismo, motocross; además de caminatas y equitación. La visita continúa al Molino de Sabandía, donde aún funciona el

molino hidráulico, que data de la época colonial, rodeado de extensas áreas verdes, también se puede observar aún numerosas casas coloniales muy conservadas.

El segundo punto de la ruta es el distrito de Characato, conocido por sus picanterías donde se preparan platos típicos: el cuy chactado, rocoto relleno, pastel de papa, ají de calabaza, los tradicionales picantes, chicha de jora, y otras comidas que gustan a los visitantes. Las áreas verdes en esta zona también son de admiración, así como sus casonas coloniales y su gente. Siguiendo La ruta del Loncco, llegamos al distrito de Mollebaya, nombre proveniente de dos voces: "Molle", que es una planta característica de la jurisdicción, y "Baya", que significa planicie. Mollebaya: planicie de molles. Uno de los atractivos de la zona es el "batán", piedra en que la gente molía sus alimentos y que pertenecía al pueblo de los Llactas, hoy Santa Ana.

Yarabamba es otro de los distritos que forman parte de La ruta del Loncco y se ubica a una hora de viaje de Arequipa. La carretera cruza por el medio del pueblo. Sus viviendas se han adaptado a la modernidad, pero su gente mantiene sus costumbres: como la forma de hablar, su gusto por la comida típica arequipeña y su participación diaria en el campo; pero es en el anexo de Sogay, a unos minutos de viaje, donde el tiempo parece haber detenido. La puesta en valor de 45 viviendas construidas a principio del siglo XX muestra cómo se vivió hace cien años. Sus calles estrechas y la tranquilidad que se siente al caminar por ellas te remontan a esos tiempos.

El aire puro que se respira en Sogay es de por sí un atractivo adicional, que no puede compararse con el ambiente contaminado de la ciudad. Sogay ofrece además su campiña, andenería y dos hermosas cataratas situadas a una hora de caminata del pueblo, esfuerzo que bien lo vale por el paisaje que observará y disfrutará lejos de la ruidosa y contaminada ciudad.

Seguramente, se preguntará cuánto tiempo le demandará visitar La ruta del Loncco, según Beatriz Vilca Pacheco, jefa del proyecto del CIED, para conocer los siete distritos es necesario tres días, porque cada jurisdicción ofrece a los visitantes una variedad de atractivos a los que hay que caminar para llegar a ellos, lo que demanda tiempo.

Continuando con la visita, llegamos al distrito de Quequeña, a quince minutos de Sogay. Esta jurisdicción fue habitada por lupacas, aimaras, quechuas, collaguas, puquinas y a mediados del siglo XV por los incas, cuenta con una iglesia construida totalmente en sillar, que fue el primer recinto religioso de la zona sur de Arequipa; además del mirador Soncomarca, que significa "Corazón del pueblo", desde donde se puede divisar la campiña y andenería del distrito. La zona cuenta también con un conjunto de petroglifos ubicados en el sector de Curlaca



APUNTES

- Los distritos de Pocsi y Polobaya se encuentran sobre los 3 mil metros sobre el nivel del mar, el resto de jurisdicciones de La ruta del Loncco se ubican entre los 2,200 y 2,500 msnm.

- Las agencias no ofrecen a los turistas pernoctar en los pueblos tradicionales de Arequipa, porque estos aún no cuentan con servicios básicos para albergar a los visitantes.

- El proyecto de La Ruta del Loncco contempla la construcción de un complejo recreacional de grandes dimensiones para el cual se cuenta con un terreno en el sector de Yumina, pero faltan inversionistas.



EL DISTRITO DE CHARACATO ES CONOCIDO POR SUS PICANTERÍAS DONDE SE PREPARAN PLATOS TÍPICOS: EL CUY CHACTADO, ROCOTO RELLENO, PASTEL DE PAPA, AJÍ DE CALABAZA, LOS TRADICIONALES PICANTES, CHICHA DE JORA, Y OTRAS COMIDAS QUE GUSTAN A LOS VISITANTES.



y Gayalopo y una numerosa muestra lítica de cuchillos y lascas trabajadas en piedra de una antigüedad de 7,500 años a. C.

Al terminar la vista a Quequeña, la ruta sigue en el distrito Polobaya, que se caracteriza por las caídas de agua que se extienden a lo largo de sus ríos; las ruinas de Churajón, una ciudadela antigua donde las tumbas, chullpas, canales, reservorios, estructuras religiosas y una majestuosa andenería componen este atractivo, que fue incluso conocido por los españoles cuando arribaron a estas tierras; pero Polobaya es más conocido porque en sus tierras se halla el Santuario de la Virgen de Chapi, imagen venerada por los arequipeños que llegan todos los días del año hasta el anexo del mismo nombre para visitar a su patrona.

Pocsi es el último distrito de La ruta del Loncco y uno de los más antiguos de Arequipa, ubicado a 3 mil

metros sobre el nivel del mar. Su población siempre estuvo dedicada a la agricultura y ganadería; sus viviendas construidas de piedra, adobe y techos de paja evidencia cómo vivieron los antiguos arequipeños. Los miradores naturales que muestran la andenería y el volcán Pichu Pichu dejan a más de un visitante emocionado de tanta belleza natural, que los motiva a regresar para andar por esa campiña de aire puro y disfrutar de momentos de esparcimiento con su familia.

Esta es La ruta del Loncco, ésa que los antiguos arequipeños recorrieron por años y que hoy puede ser visitada por gente del lugar, turistas nacionales y extranjeros que no se arrepentirán de seguir este camino que les permitirá conocer mejor las costumbres y gustos de su gente, y disfrutar de la extensa campiña que aún se mantiene intacta en sus distritos tradicionales en favor de las futuras generaciones.

CHRISTIAN YSLA HEREDIA

Hago lo que me provoca

ENTREVISTA: SUSANA MENDOZA SHEEN CARICATURA: TITO PIQUÉ

Él es un actor que, afirma, le gusta hacer feliz a la gente, que desea casarse y ser papá a los 40 años. Christian Ysla actúa en la *Pulga en la oreja*, una comedia que va de jueves a domingo en el auditorio del colegio San Agustín.



¿Te sientes atractivo?
 -¿Yo?, ¡claro...!
 ¿Cuál es tu *sex appeal*?
 -Humm...no lo sé. Creo que toda persona que es feliz con lo que hace es atractiva.

¿Cómo eres?
 -Yo mismo, aunque no me he tomado el trabajo de autoanalizarme. Lo que pasa es que cuando creo que me conozco, salen cosas que no me esperaba...

¿Cómo cuáles?
 -Pensé que era ordenado, pero me he dado cuenta de que no lo soy; pensé que era metódico y a veces me doy cuenta de que siendo espontáneo me salen mejor las cosas...

Pero en algo debes tener una certeza...
 -Sí, que soy malgeniado. Me molestan las sonseras...

¿El mal aliento de una persona?
 -No, porque me alejo cuando habla y soluciono el problema...

Entonces, ¿qué te malgenia?
 -Que las personas no pongan empeño en las cosas, en lo que hacen.

¿Evitas la depresión?
 -Claro, para qué deprimirme. Es un estado que no te hace avanzar. Quiero ser un artista que pase por la vida feliz. La gente se complica demasiado, y ahora está de moda ir al psicoanálisis...

¿Te molesta?
 -No, pero me da la impresión de que a las mujeres les gustan los atormentados, los hombres que las hacen sufrir...

No has tenido éxito con las mujeres, eso pasa, jajaja...
 -Nada que ver, jajaja, ahora estoy con una chica

extraordinaria, la amo muchísimo...

¿Te sientes amado por ella?
 -Sí, absolutamente.
 ¿Haces maldades?
 -Las hacía, y no voy a hablar de ellas, jajajaja...
 Para ti, ¿como son los hombres?
 -Somos muy primarios...
 ¿Qué tienes tú que no tienen otros hombres?
 -Me dedico al arte, y tal vez eso me da un poco más de sensibilidad. Mis emociones están mucho más a flor de piel. Hago lo que me provoca.

¿Te has sentido infeliz?
 -Muchas veces...
 ¿Qué no te gusta de tí?
 -Tal vez que no me atrevo a hacer cosas que ya debería hacer...

¿Cómo qué?
 -No sé, tal vez casarme, tener un hijo, hacer un espectáculo, crearlo.

¿Qué personaje te gusta hacer?
 -Me gusta trabajar los personajes femeninos. He trabajado mi feminidad a través de ellos. Ojo, no he hecho papeles de mujeres...

¿Qué te gusta de tu feminidad?
 -Me gusta lo ondulante que es una mujer. Un hombre es mucho más directo. Es línea. Una mujer es onda, curva. Lo asocio con sensualidad.

¿Eres sensual?
 -Creo que no; no exploro mucho mi sensualidad...

¿Eres buen amante?
 -No lo sé. Espero, jajaja.

¿Te gusta el vino?
 -Me adormece...; ahora, por la edad, tomo whisky.

Tienes 36 años, ¿qué quieres lograr a los 40?
 -Quiero tener un hijo, ser padre.

¿Qué te causa tristeza?
 -No hacer teatro.

¿Rabia?
 -La envidia.

¿Asco?
 -La política.

¿Ternura?
 -Mi enamorada durmiendo a mi lado.

¿Qué te abre el apetito?
 -Mi enamorada durmiendo a mi lado.